Comentarios de la Lección

IV Trimestre de 2009
Un pueblo en marcha: El libro de Números

Lección 1
3 de Octubre de 2009

Un orden nuevo

Prof. Sikberto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: *"Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos"* (1 Corintios 10:11).

Introducción

¿Quieres aprender de Dios por caminos que no son los más transitados? Pues hay variados caminos para aprender acerca de Dios aparte de la Biblia. Uno de ellos es muy curioso, consiste en estudiar la naturaleza. Si realmente eres sincero, descubrirás que Dios es exactamente lo opuesto a lo que los evolucionistas dicen con respecto a Él y a su naturaleza. Serás llevado a creer que toda esa complejidad de vida no podría haberse originado sin la intervención de un Ser con una increíble inteligencia y capacidad de realización. Y simplemente llegaremos a la conclusión que, si ese Ser poderoso no tuviera la capacidad de crear de la nada, hoy nada existiría. Antes de que todas las cosas existieran, ciertamente sólo la nada existía además de Dios.

Si observamos la naturaleza, descubrirles que aún en ella encontramos señales de la obra de un Ser con una capacidad tan superior que no lo podemos comprender por completo. Todo lo que está a nuestro alrededor es extremadamente complejo, y funciona de modo maravilloso, a pesar de que el hombre está destruyendo el mecanismo de la creación en este planeta. Si estudiamos algo acerca de la evolución (recomiendo no profundizar demasiado, porque no vale la pena), notaremos que aquello que los falsos científicos dicen es opuesto a lo que Dios dice, y opuesto a lo que la naturaleza también es. Observando la naturaleza, ¿podemos ver qué atributos son necesarios para que ella pudiera llegar a existir?

a. **Orden:** Las cosas que existen, y que no han sido afectadas por el hombre, funcionan con una perfección absoluta; las que fueron afectadas, aún así, demuestran resistencia a la destrucción. Así, vemos las estaciones del año, las migraciones de las aves, el clima aún funciona, aunque afectado por la obra destructora del ser humano. Vemos las galaxias, que no han sido afectadas por el ser humano, en un orden perfecto.

b. **Interdependencia:** Podemos ver a las abejas polinizando las flores, los pájaros esparciendo semillas, y mucho más. Cada cosa necesita de la otra.

c. **Belleza:** Escoge una flor, y obsérvala. Hay flores realmente hermosas, y cada una de ellas con su perfume particular. ¿Habrá surgido eso por casualidad?

d. **Diseño y propósito:** Las frutas como alimento, las verduras, las legumbres, todo sabroso y atractivo para servir de nutrición para el ser humano y los animales, son un buen ejemplo de propósito o designio. La belleza de la creación también tiene un objetivo, y es el de alegrarnos.

e. **Complejidad e inteligencia:** Todo en este planeta es complejo. Desde el átomo invisible o los minúsculos organismos, a los animales gigantes como las ballenas; así como el complejo cerebro humano, atestiguan que debió existir una increíble inteligencia, con una inconmensurable capacidad de realización, para que todo eso existiera.

f. **Vida:** La vida en los seres vivos, ya sean plantas, animales o seres humanos, es algo que la ciencia todavía no logra explicar cómo es, y sólo puede explicarse con la intervención de un Ser inteligente con una tremenda capacidad de realizar y crear.

Aquí surgen dos preguntas: ¿Admitirías que el azar formara, sin ayuda de la inteligencia, de capacidad de diseño, la combinación de los colores en las plumas de esas aves que no dejamos de admirar por su belleza y armonía entre sí? ¿Conoces alguna situación en que la casualidad diera como resultado belleza, algo digno de ser admirado? Hasta ahora, todo lo que he visto como resultado del azar son cosas que ameritan ser escondidas, enterradas o destruidas. ¿Conoces algo complejo que haya surgido como resultado de la casualidad?

En este trimestre estudiamos a Dios actuando en su pueblo. Veremos como Él administró ese pueblo, a pesar de su rebeldía, llevándolo hasta la tierra prometida. Lo que estamos estudiando es un precedente para nosotros en nuestro peregrinaje rumbo a la Tierra Prometida que heredaremos para la eternidad. Quien está obrando es el Creador, Aquél que hizo todas las cosas y que se revela por medio de sus actos.

La organización del ejército

Antes de que los israelitas fueran esclavos en Egipto, habían sido un pueblo dedicado a la cría de ganado y cultivo. En Egipto se convirtieron en esclavos, viviendo sometidos al poder de los reyes opresores. Ya no poseían una organización propia, ni sistema de gobierno, ni un liderazgo soberano. Eran sólo un pueblo, sin organización, sin planificación, sin autoridades, sin liderazgo, y por lo tanto, sin esperanza para el futuro, lo que se hubiera concretado de no ser por el cumplimiento de las promesas de Dios.

¿En qué se convirtieron luego de salir de Egipto? Se convirtieron en una nación rumbo a una patria donde podrían ser independientes de otros pueblos, tener un gobierno propio, con una identidad nacional, con un ejército y principios nacionales, dados por Dios. Así pasaron a tener leyes civiles y morales, leyes sobre la alimentación, sobre el culto, sobre las relaciones, y mucho más; y un gobierno, partiendo del propio Dios, algo que jamás se había visto aquí en la tierra, ni antes, ni después: el Dios Creador dirigiendo a un pueblo.

Ellos debían desalojar de Canaán a varios pueblos. De esa orden estaban fuera los hijos de Ismael, actualmente los palestinos, y que hoy entre éstos e Israel hay una inacabable sucesión de luchas por la posesión de esa tierra. Tampoco debían desalojar a los hijos de Lot. Pero sí debían desaparecer del mapa los cananeos, los amorreos y otros pueblos. Para esa finalidad, no mucho después de la salida de los israelitas de Egipto, Dios organizó en ellos un ejército, el más poderoso de todos los tiempos, no por su armamento ni su habilidad, sino por su Comandante, quien realmente era el que luchaba por ellos.

Los habitantes de aquellas tierras estaban en proceso de auto exterminio, y habían contaminado toda la tierra con su estilo de vida. De no acabar, habrían provocado una catástrofe que habría llevado a la sociedad humana al colapso, tal como ya había sucedido entre los antediluvianos y los habitantes de Sodoma y Gomorra. Practicaban un culto abominable, se prostituían, muchos ofrecían a sus hijos como sacrificio en fuego a sus dioses y se volvieron extremadamente corrompidos y crueles. Eran violentos y resueltos a dominar por la fuerza. Sus déspotas líderes gobernaban con crueldad inimaginable, y eran pueblos que estaban siendo preparados por Satanás para exterminar, en el futuro, al pueblo de Dios en la tierra. Entonces, el futuro del planeta dependía de que esos pueblos fueran exterminados.

Entre los pueblos cananeos estaban los amorreos, descendientes de Cam, hijo de Noé. “Habitantes de las montañas y serranías, los amorreos ocupaban un lugar preponderante entre los pueblos que poseían la tierra de Canaán antes de ser conquistada por los israelitas. Parece que primeramente formaron parte de la gran confederación de los descendientes de Canaán (Génesis 10:16). Pero en el lapso que transcurrió desde la ida de Jacob a Egipto y el Éxodo se habían separado de los cananeos, estableciéndose fuertemente en Jerusalén, Hebrón, y otros importantes lugares al sur de Palestina. También atravesaron el Jordán, y fundaron reinos, gobernados por Edom y Og (ver Amós 2:9, 10). Edom se rehusó a que los israelitas pasaran por su territorio y los enfrentó, pero su ejército fue totalmente derrotado (Números 21; Deuteronomio 2). Más adelante, encontramos a los cinco jefes o reyes de los amorreos disputando con Josué el territorio al occidente del Jordán (Josué 19). El pueblo amorreo siempre demostró ser gente audaz, revelando su carácter de guerreros montañeses”.

Dios estaba en vías de organizar, luego de la salida de Egipto, una nación. Jamás se oyó el relato de un pueblo siendo preparado por Dios. El determinó que se censaran todos los hombres de veinte años para arriba, en condiciones de salir a la batalla. Eso demostraba que ellos ya no debían ser esclavos, sino que podían luchar por su libertad. Y como era Dios quien los organizaba, Él también sería su Comandante. Al fin de cuentas, son los comandantes los que organizan los ejércitos. Ellos recibieron de Dios la estructura de organización del pueblo, que debía eliminar a los pueblos incondicionalmente rendidos a Satanás, y salvar a los demás pueblos todavía en condiciones de ser salvos.

Lo mismo ocurre en nuestros días. Dios está organizando a un pueblo para salir de este planeta. Está obrando transformaciones de carácter para formar ciudadanos de un reino que jamás pasará a manos de otro, un reino donde todos actúan basados en el principio del amor. El entorno en el cual Dios está organizando ese pueblo es la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

La presencia de Dios

Notemos algo interesante. Moisés condujo la construcción del tabernáculo que debía ser erigido en un cierto lugar, y los levitas, la familiar escogida para cuidar de él, debía acampar alrededor. Los levitas fueron escogidos por su fidelidad a Dios para que cuidaran el tabernáculo. A ellos les tocaba desarmarlo, cargarlo y armar el tabernáculo en su peregrinaje. También estaban encargados de los servicios en el tabernáculo, de la ministración de los cánticos, y debían hacerlo del modo en como Dios había instruido a Moisés.

Es interesante notar que el tabernáculo quedaba bien en el medio del campamente. Alrededor de él, a cierta distancia, acampaban los levitas, y alrededor de éstos, las demás tribus de los hijos de Israel. Eso significaba que Dios estaba en medio de ellos, y era Él quien los conducía y los protegía. Estaban en una teocracia, un gobierno por el que un pueblo es directamente dirigido por Dios. Fue la única teocracia de todos los tiempos, aunque hubo otras, pero con falsos dioses.

La teocracia que allí imperaba era delicada. Para que funcionara, el pueblo debía adherir a ella libremente. Dios, que es amor, no impone su voluntad. El se ofrece para hacer el bien. Así, si el pueblo no quería servir a Dios, podría escoger, y siendo así, si el pueblo ya no quería servir a dios, podría escoger hacerlo, y Dios se apartaría de ellos, tal como más adelante sucedió, cuando sustituyeron a Dios, al que hacía tiempo ya que no deseaban servirlo enteramente, y fue cambiado por un rey con forma humana: Saúl.

La teocracia que Dios instauró a través del tabernáculo funcionaba de esta manera:

a. Dios en medio de ellos, conduciéndolos, instruyéndolos y protegiéndolos.
b. Ellos adorando a Dios, aprendiendo de Él y haciendo su voluntad.
c. Siendo favorecidos por parte de Dios, se convertirían en un pueblo poderoso.
d. Eso requería una total obediencia a los principios del gobierno teocrático.
e. En la obediencia a esos principios no podían mezclarse con el paganismo.
f. Si esa mezcla con el paganismo (prostitución espiritual) se daba, la teocracia terminaba.

Lo que Dios estaba instaurando en Israel era un gobierno muy semejante al que gobierna el universo perfecto. Por lo tanto, lo que Dios estaba estableciendo era su presencia entre las personas de este mundo para restaurarlos a la perfección. Eso se iniciaba con un conjunto de procedimientos de reforma espiritual, que debía permanecer durante mucho tiempo, culminando en la total separación del pueblo de los atractivos de este mundo. Mientras gustemos de las cosas de este mundo, no podemos gustar de las cosas del cielo. Y cuando pasamos a gustar las cosas del Cielo, dejamos de sentir atracción por las cosas del mundo. Por lo tanto, debemos aprender a ser, aquí y ahora, ciudadanos celestiales, y eso significa dejar de lado los atractivos mundanos. Una de las enseñanzas de la posición que el Tabernáculo ocupaba en el campamento es la protección contra la tentación. Estando Dios en medio de nuestra vida, estamos siendo incentivados o motivados para dejar aquello que tanto nos atrae del mundo. Y eso significa sacrificio, mientras estemos en esta tierra. Pero ese sacrificio no tenemos siquiera idea cómo será compensado en el cielo (ver 1 Corintios 2:9). Actuar de ese modo, dejar de lado el mundo para tener después lo mejor es sabiduría celestial.

Bajo las banderas

"Y los israelitas hicieron conforme a todo lo que el Señor mandó a Moisés. Así acamparon por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según su casa paterna" (Números 2:34).

Notemos cuán organizados estaban, según las familias de los descendientes de Jacob, o Israel. Alrededor del tabernáculo estaban los hijos de Leví. Notemos también que la tribu de José no aparece. Sin embargo, está representada por sus dos hijos, Efraín y Manasés. Así, se conformaron 13 grupos alrededor del tabernáculo; uno de ellos estaba en las proximidades del tabernáculo, alrededor del él, pues había sido seleccionado para dedicarse al servicio de él. En el frente acampaban Moisés, Aarón y sus hijos sacerdotes, todos ellos de la tribu de Leví.

La tribu de Leví fue escogida por Dios, y separada para las actividades sagradas, porque ellos se pusieron del lado de Moisés en ocasión de la rebelión del desierto, cuando el pueblo resolvió adorar un becerro de oro. Sólo los levitas podían trabajar en el santuario, en sus diversas actividades, desde el canto hasta la limpieza, manutención, transporte, etc. Especialmente, ellos ayudaban a los sacerdotes en sus actividades sagradas. Ese fue un privilegio especial concedido por Dios a esa tribu porque se mantuvieron fieles a Dios cuando ocurrió la crisis en el desierto. Desde ese tiempo en adelante esa tribu fue separada para el servicio del santuario. Esa tribu quedó en lugar de los primogénitos de las familias de Israel.

Leví tuvo tres hijos: Gersón, Coat y Merari. Moisés y Aarón eran descendientes de Coat, la familia levita más honrada por Dios. Aarón fue escogido para ser el primer sacerdote, y así únicamente pudieron ser sacerdotes los hijos de él.

En este punto debemos aprender de Dios con respecto al orden en todas las cosas, la organización del servicio, las responsabilidades con las cosas santas de Dios, la estructura organizacional de una nación, la jerarquía, la armonía, los objetivos bien claros y todo en su lugar correcto. Así es Dios. Es hermoso ver, por ejemplo, a personas humildes cuando ingresan en la iglesia y descubren esos principios y cómo luego van organizándose, mejorando su vida, su calidad de vida y su salud. Así, viven mejor, prosperan y muchas veces se convierten en personas exitosas en la vida. Ese es uno de los muchos aprendizajes que podemos obtener del mandato de Dios a los hijos de Israel. En mis viajes para predicar, me he hospedado en hogares tanto de personas adineradas como de personas de escasos recursos. Y nos hemos sentido muy bien tanto en unos como en otros. Pero es más placentero estar con una familia de escasos recursos y allí ver aplicados los principios divinos, todo limpio, ordenado, organizado, con buen gusto. Allí se siente la presencia de Dios en medio de ese hogar, así como sucedía con la presencia de Dios en medio del pueblo de Israel en su peregrinaje a la tierra prometida.

Imagina la posibilidad de haber acampado allí con ellos, sabiendo que Dios dirigía todo. Hubiera querido participar de esa experiencia.

Llamado al ministerio

Cuando los hijos de Israel salieron de Egipto, eso se concretó en medio de grandes demostraciones del poder divino. En aquellos tiempos cada rey o emperador tenía dioses

para su pueblo. Así ocurrió con Faraón. El confiaba en sus sacerdotes y en sus dioses. Pero venció el Dios de la verdad, quien humilló a Faraón y a sus dioses así como a su poderoso ejército. Dios mató a todos los primogénitos de Egipto, y así los egipcios se apresuraron a colaborar con los israelitas para salir rumbo a la libertad.

En el futuro vendría el primogénito de Dios para salvar a la humanidad. Ese primogénito estaba conduciendo, a través de Moisés y Aarón, a su pueblo a la tierra prometida. Pero en el incidente de la adoración del becerro de oro, debido a que los levitas se comprometieron con Dios y permanecieron del lado de la verdadera adoración, fueron escogidos para velar con todas las cuestiones relacionadas con la adoración. Se mostraron más confiables que las demás tribus. Dios no escoge a cualquiera para que vele por la adoración, Él requiere fidelidad.

El Señor escogió a la tribu de Leví, y ordenó a Moisés que contara a los hombres, partiendo de un mes de edad en adelante. Así fueron censados 22.000 levitas, y en Israel había 22. 273 primogénitos en las demás tribus. O sea que en las tribus de Israel, descontados los levitas, había 273 primogénitos más que la cantidad de levitas de un mes de edad en adelante. Y Dios tomó a los levitas como primogénitos para separarlos para su servicio santo en el tabernáculo. Dijo: “Tomarás los levitas para mí, en lugar de los primogénitos de Israel… Yo soy el Señor” (Números 3:41).

Con esa diferencia de primogénitos de más en Israel, Dios determinó que fueran redimidos, esto es, estipuló un valor en plata para que las demás tribus pagaran al tabernáculo lo que ellos poseían de más en primogénitos, cinco siclos por cabeza, y eso significó 1.365 siclos de plata. Todas las demás tribus recaudaron ese valor y se lo entregaron a Aarón, quien lo depositó en el santuario. No era poco valor, según la cotización actual, algo así como $ 30.459.000 (algo así como 8.024.691 dólares). Ese fue el valor del rescate que todas las tribus, menos las de Leví, pagaron por el excedente que ellos tenían en relación a la cantidad de hombres de la tribu de Leví.

A continuación va una síntesis de las principales actividades de los levitas:

- Los levitas descendían de Leví que fue el tercer hijo de Jacob con su esposa Lea.
- El nombre de levitas, así como el de Leví, da la idea de unir o adherir.
- Los levitas, junto a Aarón, quien también era un levita, fueron designados por Dios para la administración de los servicios del tabernáculo (Números 18:6; Éxodo 38:21).
- A ellos les tocaba encargarse del transporte del tabernáculo, así como de sus utensilios, cada vez que el campamento se trasladaba; y cuando se establecían en un nuevo lugar, ellos eran los que nuevamente levantaban y asistían a los sacerdotes en sus variadas funciones (Números 1:50-53; 3:6-9, 25-27; 4:1-33; 1 Samuel 6:15; 2 Samuel 15:24).
- Ellos ejercían su ministerio en dos direcciones. En algunos aspectos representaban al pueblo delante de Dios (en la ceremonia de las ofrendas); en otras eran representantes del Señor ante el pueblo (enseñando acerca de las restricciones para la preservación de la santidad alrededor del tabernáculo). Ambas dimensiones de la obra de los levitas estaban relacionadas con la función de promover la santidad en el pueblo.
- Ellos tenían que cumplir con las implicancias de la determinación de Dios de que el pueblo debía ser santo tal como Él es santo (Levítico 11:44, 45).

- También tenían que cumplir con elevadas exigencias de perfección personal (Levítico 21:18-23).
- Necesitaban guardar la presencia santa a través de la tarea de mantener apartados a los que no tenían nada que ver con el tabernáculo de Reunión (Números 1:53; 3:10).
- Sus funciones eran un paradigma para que imiten las personas comunes.
- A ellos también les competía la función de la enseñanza (Deuteronomio 32:10; Malaquías 2:5-7; Nehemías 8:7-9).

Todo eso con un objetivo: que "Israel fuera una nación distintiva y separado, o sea, santa como pueblo de Dios no sólo en la vida religiosa sino en todos los aspectos y conductas".

Proteger lo sagrado

Aarón y sus cuatro hijos fueron escogidos dentro de los levitas para ser los sacerdotes de Dios. Este era un privilegio sin par. Ellos serían mediadores entre el pueblo y Dios, simbolizando con ello la obra de Jesús en el Santuario celestial. Los sacerdotes eran verdaderamente una ilustración viviente de lo que Jesús hace por su pueblo, por lo que debían corresponder a esa ilustración. Si un sacerdote hacía algo mal, estaba dando un ejemplo con respecto al error, y el pueblo podía pensar que tal error era permitido, y que no significaba pecado. Así, un sacerdote necesitaba ser totalmente consagrado, pues su imagen debía reflejar la imagen de quien conducía al pueblo, que era Dios mismo.

Los demás levitas fueron designados para auxiliar a los sacerdotes y para toda clase de servicios del tabernáculo, más adelante el templo. Esas eran actividades de gran privilegio, que requerían una consagración total. Moisés fue escogido por Dios para ser el profeta de Él para los sacerdotes y el pueblo. Este hombre significaba la Palabra de Dios para todos. A través de él, Dios hablaba tanto al pueblo, como a los levitas y los sacerdotes.

Pero dos de los hijos de Aarón no se tomaron muy en serio su consagración: "Tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego e incienso, y ofrecieron ante el Señor fuego profano, que Él no les mandó" (Levítico 10:1). En otros dos pasajes leemos "Nadab y Abiú murieron ante el Señor, cuando ofrecieron fuego extraño ante Él en el desierto de Sinaí" (Números 3:4; 26:61). Ellos pusieron en sus incensarios fuego común, fuego que no había sido consagrado a Dios. Era sólo un detalle, pues podríamos decir que da igual, fuego es fuego. Pero no era así. Dios había consagrado la llama de fuego que no se debía apagar, y únicamente de ese fuego podían tomar para el servicio del Señor. Pero al estar ebrios se descuidaron, se relajaron, y pusieron en sus incensarios fuego común, no consagrado. "En la hora del culto, mientras que las oraciones y alabanzas del pueblo ascendían a Dios, Nadab y Abiú, parcialmente embriagados, tomaron cada uno su incensario, y en él quemaron fragante incienso. Pero violaron la orden de dios al emplear 'fuego extraño', en vez del fuego sagrado que Dios mismo había encendido, y que Él había ordenado se empleara para este fin. Por causa de este pecado, salió fuego de Jehová, y los devoró a la vista del pueblo. 'Entonces dijo Moisés a Aarón: esto es lo que

habló Jehová diciendo: En mis allegados me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado' (Levítico 10:3)". [1]

Este hecho terrible nos enseña algo preocupante. ¿Estamos hoy exentos de ofrecer "fuego extraño"? ¿O será Dios menos exigente hoy con respecto al culto que Él debiera recibir? Es cierto que hay mucho fuego extraño en el culto a Dios, y también es cierto que él será echado fuera, en su debido momento. Uno de los fuegos se relaciona con la obtención de recursos para que la obra avance: "Los cristianos presuntos rechazan el plan de Dios para reunir recursos para su obra, ¿y de qué echan mano para suplir la falta? Dios ve la impiedad del método que adoptan. Los lugares de culto son contaminados con toda clase de disipación idolátrica, a fin de ganar un poquito de dinero de los amadores egoístas de los placeres para pagar las deudas de la iglesia o sustentar la obra que ésta realiza. Muchas de esas personas no darían por voluntad propia ni un chelín con propósitos religiosos. ¿Dónde en las instrucciones dadas por Dios para el sostén de su obra encontramos mención alguna acerca de tómbolas de beneficencia, ciertos, venta de caridad y otros entretenimientos similares? ¿Debe la causa de Dios depender precisamente de las cosas que Él ha prohibido en su Palabra, de esas cosas que apartan la mente de Dios, de la sobriedad, la piedad y la santidad?"

"¿Y qué impresión se realiza con esto sobre la mente de los incrédulos? Las elevadas normas de la Palabra de Dios son arrastradas en el polvo. Y así se atrae oprobio sobre Dios y el nombre cristiano. Los principios más corrompidos son fortalecidos por este método no bíblico de reunir recursos financieros. Y eso es lo que Satanás desea que ocurra. Los hombres están repitiendo el pecado de Nadab y Abiú. Están utilizando fuego profano en lugar de fuego sagrado en el servicio de Dios. El Señor no acepta tales ofrendas". [2]

No existe esa única manera de traer "fuego extraño" en el culto a Dios. Hay otras. Sería bueno que cada uno se analizara, sabiendo cómo debe proceder delante de Dios. Es necesario que veamos si no estamos actuando, por ventura, como aquellos dos hijos de Aarón, actuando partiendo de nuestros pensamientos, no según los requerimientos de Dios. Estamos en tiempo de relativismo, según lo cual muchos piensan que Dios acepta todo siempre y cuando se sea sincero. Fue por pensar así que Nadab y Abiú fueron destruidos y Dios no permitió que siquiera Aarón llorara por ellos. Tengamos en cuenta que antes del fuerte pregón Dios concretará la purificación de su obra, y eliminará a aquellos que, estando entre el pueblo, integrando la lista de la iglesia, conociendo la voluntad de Dios, no actúan en consecuencia, sino que obran siguiendo sus propios criterios personales.

"El no estudiar ni obedecer la Palabra de Dios ha traído confusión al mundo. Los hombres han abandonado la custodia de Cristo por la custodia del gran rebelde, el príncipe de las tinieblas. El fuego extraño se ha mezclado con el sagrado. La acumulación de cosas que favorecen la concupiscencia y la ambición ha traído el juicio sobre el mundo". [3]

"Exactamente cuán pronto ha de comenzar este proceso refinador no puedo decirlo, pero no será diferido por mucho tiempo. Aquél cuyo aventador está en su mano limpiará su templo de su contaminación moral Seguramente que purificará su trigo. Dios tiene un

---

[1] Elena G. de White; *Obreros evangélicos*, pp. 20, 21.
[2] Elena G. de White; *Consejos sobre mayordomía cristiana*, pp. 215, 216.
[3] Elena G. de White, *Exaltad a Jesús*, p. 113.

pleito con todos los que practican la menor injusticia, porque al hacerlo ellos rechazan la autoridad de Dios, y ponen en peligro los intereses que El tiene en la expiación y redención de todo hijo e hija de Adán, de la cual Cristo se ha hecho cargo. ¿Valdrá la pena seguir una conducta que Dios aborrece? ¿Valdrá la pena poner en vuestros incensarios fuego extraño para ofrecer ante Dios, y decir que no hace ninguna diferencia?”. [4]

Aplicación del estudio

Dios es orden, armonía, belleza, perfección. Así también debemos ser nosotros. Como somos pecadores, fallamos, pero si nos entregamos a Él, creceremos en la santificación, y también seremos cada vez más como Dios es. Eso significa que en todo lo que hagamos habrá más orden, belleza, armonía, y al volvernos más semejantes a Él, procederemos cada vez más semejantes a la forma en cómo actúa Él. Sus ángeles tendrán cada vez más facilidades para obrar junto a nosotros. De esa manera, tanto en nuestra vida profesional, social y especialmente en la espiritual, seremos cada día más exitosos. Esa es una de las muchas enseñanzas que podemos extraer de la organización que Dios estableció para su pueblo, al inicio de su peregrinaje por el desierto.

Prof. Sikberto R. Marks



Traducción: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

[4] Elena G. de White, *Testimonios para los ministros*, p. 379.